

RUTA 1: VUELTA AL VALLE DEL GÉVALO.

El Valle del Gévalo está situado en la parte Occidental de Los Montes de Toledo, formado por los Municipios de Robledo del Mazo, Las Hunfrías, Robledillo, Navaltoril y Piedraescrita, estos cuatro últimos pueblos son anejos de Robledo del Mazo. El Valle está a 60 kilómetros de Talavera de la Reina y a 120 kilómetros de Toledo.

La forma más cómoda y fácil de llegar a Robledo del Mazo, es coger la N-502 en Talavera dirección a Córdoba hasta La Nava de Rocomalillo, y justamente a la entrada del pueblo (enfrente de la Gasolinera de Petronor) girar a la izquierda dirección a Buenasbodas. Una vez pasado Buenasbodas, a unos 3 km cogeremos un desvío a la derecha que en 7 km más estaremos en el Valle del Gévalo, destino increíble para disfrutar de la Bicicleta de Montaña.

Con esta primera ruta os queremos dar a conocer el Valle del Gévalo en su totalidad, pasando por los cinco pueblos que lo forman y para que os hagáis una idea de lo que uno se puede encontrar en la multitud de caminos que hay en el propio Valle del Gévalo y en los Municipios colindantes.

DISTANCIA: 40 km.

TIEMPO TOTAL: 3 Horas (Incluyendo paradas para hacer fotos y comer algo)

DESNIVEL POSITIVO: 970 Metros

DIFICULTAD FÍSICA: Media (Debido al desnivel acumulado)

DIFICULTAD TÉCNICA: Media

DESCRIPCIÓN:

Aparcamos en la Plaza de Robledo del Mazo, al lado de una fuente muy original de piedra. En esta plaza podemos encontrar dos bares y un supermercado donde tomar un café o comprar el avituallamiento para ir comiendo durante la ruta.

Salimos de la Plaza por su parte superior, seguimos por la calle del Caño, pasamos por delante del caño donde podemos llenar nuestros bidones de agua, pasamos por delante de las escuelas del pueblo y seguimos por la carretera dirección a Las Hunfrías. En unos 3 km llegamos a Las Hunfrías, continuamos por la carretera y en unos 2.5 km más llegamos a un cartel que indica Área Recreativa “La Pradera”, lo tomamos a la derecha, pasamos por delante de un depósito de agua y entramos en “La Pradera”, lugar con parrillas y mesas para hacer una comida campestre en un sitio estupendo. El camino va haciendo un giro para salir por la parte izquierda de “La Pradera”, y rápidamente tomamos otro camino a la derecha. Llegamos a una cadena que corta el camino, la pasamos sin problemas y continuamos para entrar al momento en un fantástico pinar en un entorno llamado “El Pusijo”. Un poco más adelante sale un camino a la derecha que nosotros despreciamos siguiendo por la izquierda, donde en la primera y corta bajada del día llegamos a un arroyo que salvamos por su puentecillo de lanchas.

Tras el cruce del Arroyo el primer repechete del día, arriba de este primer repecho vuelve a salir otro camino a la izquierda al que tampoco hacemos caso, nosotros

seguimos recto por el camino que traíamos. Este camino sigue en ligera subida y poco a poco se empina para en una fuerte pero corta subida llegar a otra barrera que pasamos sin problemas por su izquierda para enlazar con otro camino más grande y con buen piso. En este punto llevamos unos 10 km desde Robledo del Mazo.

Tomamos el camino a la izquierda, hacia abajo, hacia arriba nos llevaría al Collado Piedralva que en otra ruta describiremos, como decía, seguimos hacia abajo, por un pinar grandioso y donde es posible si vamos a una hora temprana y sin hacer mucho ruido ver alguna Cierva o Corza (los machos son más difíciles de observar). Esta pista que llevamos ahora, casi siempre en terreno cómodo y de bajada no la tendremos que dejar en unos 5 km, saldrán caminos a derecha e izquierda pero no la abandonamos hasta llegar de nuevo a la carretera que cruza el Valle del Gévalo.

Al llegar a la carretera giramos a la derecha, donde después de unos 2,5 km llegamos a Piedraescrita, el Municipio más pequeño del Valle pero con un encanto especial. Al entrar en Piedraescrita vemos un cartel que indica Anchuras 12 km a la derecha, nosotros giramos a la izquierda y en unos 200 metros estamos en la Plaza del Pueblo donde tenemos una fuente en la que rellenar nuestros gastados bidones.

En Piedraescrita existe una Ermita preciosa datada del S. XI y con cerámica del S. XVI digna de ver si se va con tiempo.

Continuamos la ruta por la calle que sale enfrente de la Ermita, (Calle de la Virgen), dejamos a la izquierda el transformador eléctrico y salimos del pueblo por marcada dirección Norte. Entramos en un camino que en poco tiempo nos llevará a una piedra donde está una imagen en cerámica de la Virgen de Piedraescrita y que se dice que es el lugar donde un pastor del cercano pueblo de Espinoso del Rey encontró la talla de la Virgen. Seguimos por el camino acompañados en todo momento por robles a ambos lados, precioso en otoño cuando se les cae la hoja. Seguimos por el camino con Robles hasta entrar de nuevo en otro pinar donde hay una cadena, si está echada se la salva y continuamos recto, primero por una pequeña subida que termina pronto y tras un llaneo se lanza en vertiginosa bajada buscando el pueblo de Navaltoril. Despreciar todos los caminos que salgan a derecha e izquierda e ir siempre por el camino principal siempre por dentro del pinar y cuesta abajo hasta que se vea otro arroyo donde antes de llegar a él, **Cuidado;;, otra cadena que normalmente esta cerrada.** Cruzamos el arroyo bien por medio o bien por un puentecillo que nos evita mojarnos los pies, continuamos por la izquierda (Tablilla de Ruta). Llaneamos durante 300 metros y llegamos de nuevo, ya con Navaltoril a la vista, a la carretera local.

En la carretera giramos a la derecha, hacia Navaltoril, continuamos hasta un cruce en el que giramos a la derecha de nuevo, dirección a Robledo del Buey, pasamos por delante de un modesto parque infantil y tomamos la primera calle a la izquierda donde está la caseta de Telefónica, por la Calle de las Juntas. (Si seguimos unos 100 metros más por la carretera tenemos otra fuente a la izquierda donde rellenar de nuevo los bidones de agua).

Una vez retomado el camino en la Calle de las Juntas, salimos del pueblo, dejamos atrás el cemento y cogemos de nuevo una pista, a la izquierda dejamos el cementerio de Navaltoril, y tras un duro repecho llegamos a un alto donde vemos el pueblo de Robledillo, nuestro siguiente destino. La pista que llevamos ahora está toda rodeada de jaras, muy bonita cuando en primavera florecen, esta pista aunque tiene buen piso es engañosa ya tiene buenos repechos que las piernas lo notan. Pasamos por delante del cementerio de Robledillo y llegamos a la carretera local, seguimos por la derecha buscando Robledillo, nada más pasar la pequeña Iglesia en una fachada a la derecha tenemos un grifo que es el último punto donde podremos coger agua hasta llegar a Robledo del Mazo. Seguimos recto por la calle principal de Robledillo hasta una casa

pintada de amarillo, giramos a la izquierda y rápidamente a la derecha para por una estrecha calle llegar al final del pueblo donde se ensancha de nuevo la calle, seguimos recto, pasamos otro pequeño parque infantil y salimos del pueblo.

Continuamos por un camino rodeado de huertos y castaños, llegamos a la piscina natural de Robledillo, la bordeamos por la derecha y seguimos por el camino que sale de frente. El camino que traíamos que era muy bueno y prácticamente llano, ahora se vuelve muy pedregoso y empinado, sólo con fuerza y con buen manejo de los cambios harán que no tengamos que poner los pies a tierra. Tras este primer tramo más pedregoso de unos 150 metros, el camino se hace más transitable y aunque en cuesta arriba se hace más llevadero. Tras un último repecho llegamos al Collado de Vallesur (Vallesú o Valdesú), donde hay un panel informativo de la flora y fauna del lugar.

En este collado giramos hacia la izquierda, estamos de nuevo metidos en plenos Montes de Toledo. Parece que el camino sube por una empinada cuesta arriba que tenemos de frente, pero hay que girar a la derecha por otro camino que no se apreciaba. Este camino tiene otra cadena aunque en muchas ocasiones está abierta. Estamos rodeados ahora por un fantástico bosque de robles, continuamos por él siempre tendiendo en bajada, con el pequeño arroyo Vallesur a la derecha y una inmensa pedriza más allá. Seguimos el camino y nos encontramos con una fuerte bajada, cuidado en este lugar porque además de lo empinada que es, tiene muy piedra suelta y hay peligro de caídas. Tras la fuerte bajada, llegamos a un cruce con una pronunciada curva a la derecha. **No continuar rectos, sino a la derecha.** Cruzamos el arroyo que traíamos y de nuevo en bajada llegamos a otra cadena y a un lugar llamado “La Charca” al haber una alberca que sirve para repostar agua los bomberos forestales en caso de incendio.

Llegamos a otro cruce y continuamos por la izquierda, cogemos ahora un camino mejor que el que traíamos, al poco, pasamos por delante de una labranza y un poco después llegamos al “Puerto del Rosal” donde salen caminos a izquierda y derecha pero que nosotros no hacemos caso y seguimos recto. Mirando en el sentido de la marcha podemos ver Robledo del Mazo, nuestro punto de destino. Continuamos y llegamos al “Collaillo”, seguimos bajando y despreciando los caminos que nos salen a ambos lados, siempre por el camino principal llegamos al Río Gévalo, donde podemos darnos un baño si es tiempo de ello. Cruzamos el río y seguimos por el buen camino durante unos 3 km hasta llegar a la carretera que cruza el Valle. Al llegar a la carretera giramos a la derecha y en un último kilómetro llegamos a Robledo del Mazo y terminamos la ruta.

<https://picasaweb.google.com/101650672707134881364/RUTA1VUELTAALVALLEDELGEVALO#>